

Restos funerarios asociados a la necrópolis oriental de *Augusta Emerita*

Excavación arqueológica realizada en la parcela de urbanización situada junto a la carretera N - V, en la Avenida M^a Auxiliadora (Mérida)

SOFÍA SAUCEDA RODRÍGUEZ
saucedasofia@yahoo.es

FICHA TÉCNICA

Nº Intervención: 8098 / 8107.

Fecha de Intervención: 1 de Agosto a 2 de Septiembre de 2005 y del 13 al 20 de Octubre de 2005.

Ubicación del Solar: zona noreste de la ciudad, fuera del casco urbano, junto a la actual carretera N- V, Madrid – Badajoz, frente a las viviendas de la barriada M^a Auxiliadora (UE – SE – 01/162).

Dimensiones del área excavada: 112 m².

Promotor: PROINTISA.

Cronología: romana y contemporánea.

Usos: espacio funerario.

Palabras claves: mausoleo, enterramientos.

Equipo de Trabajo: Arqueóloga: Sofía Saucedo. Topógrafo: Francisco Javier Pacheco. Dibujo Arqueológico: Francisco Isidoro, Valentín Mateos, José Antonio Jiménez, Félix Aparicio. Peones especializado: Antonio Maestre. Manuel Alfonso Suárez. Gabriel Nsimba, Marco Antonio López, Oscar Barragán, Antonio Martínez, Antonio Galán, Juan Manuel Nevado.

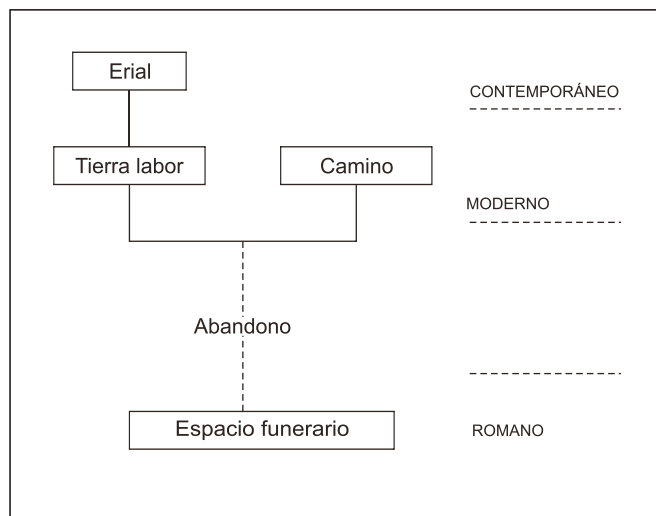


DIAGRAMA OCUPACIONAL

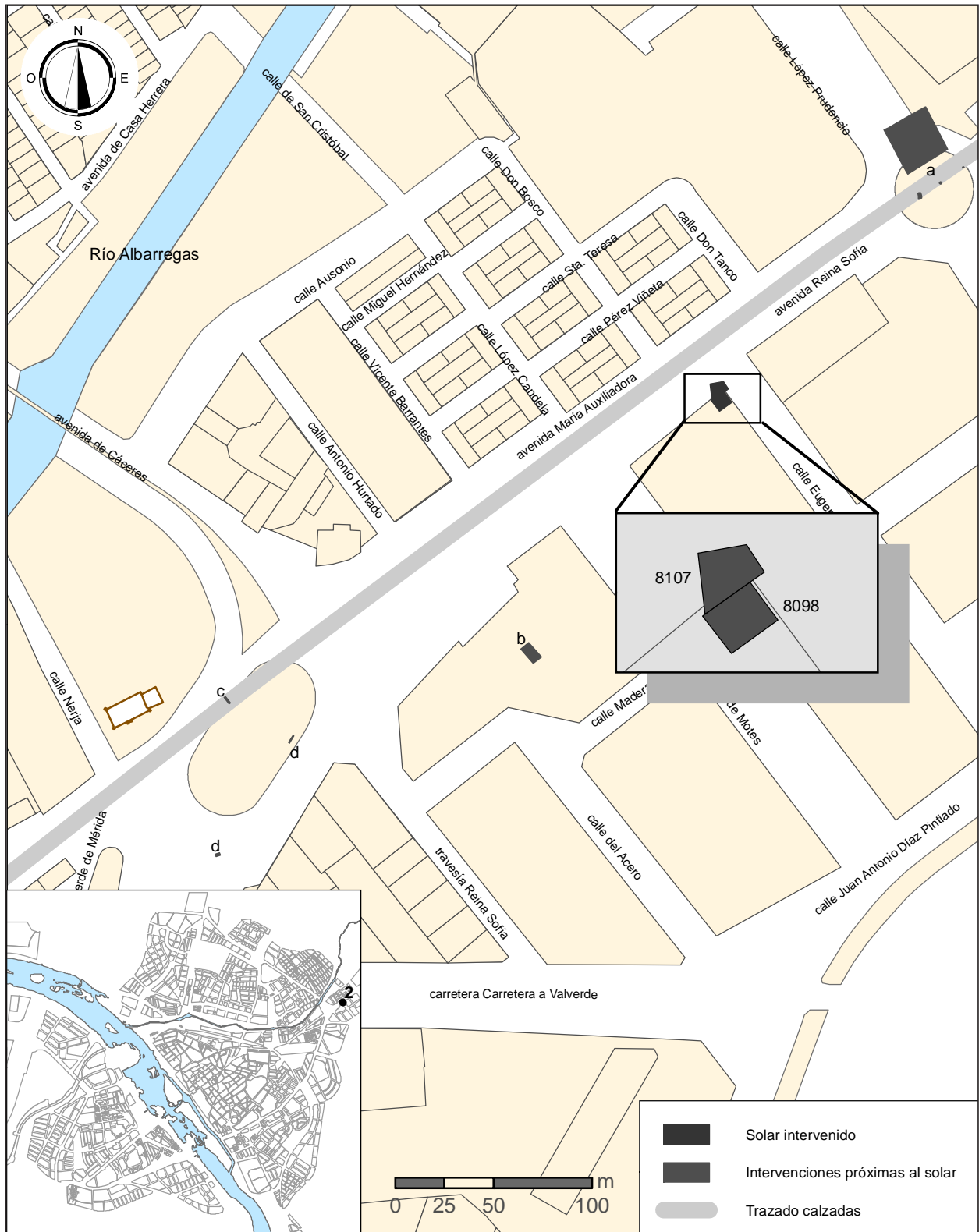


FIGURA 1

Plano de situación y contextualización.

INTRODUCCIÓN

Con motivo de la realización de las obras para el proyecto de urbanización de una parcela ubicada al noreste de la ciudad, junto a la carretera N–V, frente a la barriada M^a Auxiliadora, sita en zona arqueológica IV, y siguiendo la normativa de protección del yacimiento emeritense, una vez realizados los sondeos mecánicos en toda la zona objeto de actuación, con resultado positivo en la esquina noreste del mismo, se paraliza la obra en dicho espacio para ser excavada con metodología arqueológica.

Los trabajos de excavación arqueológica se desarrollan durante el mes de agosto de 2005, en el sector NE de la parcela mencionada, junto a la carretera N–V frente a las viviendas de las barriada M^a Auxiliadora, en una zona que será parte de la cimentación del edificio a construir.

Dicho espacio presenta la forma de un rectángulo, con una superficie total en torno a unos 52 m². Esta zona está delimitada al norte por lo que será el acerao de la futura urbanización (hacia donde se extiende el yacimiento arqueológico), y al sur por un gran corte longitudinal de gran profundidad, donde ya se está edificando.

Así partiendo de los dos sondeos positivos realizados en la fase anterior de sondeos mecánicos, en los que se observan restos de fábrica de dos muros de *opus caementicium*, situados a escasa profundidad del nivel de tierra vegetal, se comienzan las tareas de excavación arqueológica de la zona.

Una vez excavado dicho espacio y entregado el informe gráfico de esta intervención arqueológica, desde la Subcomisión del Consorcio de la Ciudad Monumental, se decide continuar con los trabajos de excavación hacia el sector norte del solar, donde asoman en superficie restos murarios pertenecientes al edificio ya documentado. Así se podrían constatar nuevos datos acerca de los restos arqueológicos aparecidos.

Así partiendo de la zona excavada, donde se verifica la presencia de estructuras murarias con fábrica de *opus caementicium* que continúan en dirección norte, se

llega a documentar parte de un edificio funerario, constatando el cierre del mismo por el noreste. Dicho espacio excavado presenta la forma de un rectángulo, con una superficie total de unos 60 m².

De modo que la superficie total excavada, durante los meses de agosto y parte de octubre ocupa unos 112 m².

La zona excavada de la parcela de urbanización que nos ocupa, se encuentra situada al noreste de la ciudad, concretamente junto a la carretera N – V, frente a las viviendas de la barriada M^a Auxiliadora, extramuros de la Mérida romana. Próxima a esta parcela se localiza una vía romana, que parte de la prolongación del *decumanus maximo* hacia el este, se trata de la Vía que unía *Augusta Emerita* con *Caesaraugusta*.

Tratándose de un espacio extramuros y en las proximidades de esta vía, es lógico pensar que se trate de un área de necrópolis. Así se constata en las excavaciones arqueológicas realizadas en los últimos años en las proximidades de este solar, con hallazgos que están vinculados a un área funeraria asociada a la mencionada vía.

En los últimos años, con motivo de la expansión de la ciudad, han sido realizadas varias intervenciones en los solares circundantes, que nos sirven de referencia para ubicar los hallazgos encontrados en nuestra parcela.

Así podemos referenciar los trabajos de excavación de D. José Antonio Estévez, en las obras de construcción de un colector de aguas, situado en esta barriada de M^a Auxiliadora junto a la carretera Nacional V y frente a la actual gasolinera, donde se documenta un edificio de carácter funerario situado extramuros de la ciudad y muy próximo a la vía anteriormente mencionada. En el interior de este edificio se localizan también un par de enterramientos. Dichos hallazgos presentan una cronología que va desde época altoimperial hasta el período tardorromano (fig. 1 a), (Estévez 1998).

Más adelante las labores de seguimiento para el trazado de este colector, fueron supervisadas por D. Gilberto



Sánchez, con el fin de controlar las posibles incidencias en estos elementos del patrimonio arqueológico de dicho solar.

Por otra parte, hay que hacer mención a las intervenciones realizadas en el antiguo Escalextric y sus proximidades, llevadas a cabo por D. Pedro Dámaso Sánchez, que pusieron de manifiesto los restos de una calzada romana que unía *Emerita* con *Caesaraugusta*. Aquí se documentó también una zona funeraria, con una secuencia ocupacional con tumbas romanas de incineración de cronología que oscila desde la primera mitad del s. I d. C. al s. II d. C (fig. 1 b), (Sánchez Barrero 1998).

Por este mismo arqueólogo, se realiza un seguimiento arqueológico para la apertura de zanjas en la Avda. Princesa Sofía, donde se documentan diferentes estructuras murarias, que podrían asociarse a un edificio de carácter funerario, teniendo en cuenta que se

documentan en una zona de necrópolis. Según los hallazgos de fragmentos cerámicos que se localizan en este espacio, fechan la posible construcción entre los siglos II y V d. C (fig. 1 c), (Sánchez Barrero 1997).

También en esta zona, con motivo de la construcción de una nave industrial por la empresa Sumifont, frente a la Avda. Princesa Sofía, la arqueóloga D^a Raquel Nodar, realiza una excavación arqueológica, donde se constata la presencia de la zona como área funeraria denominada tradicionalmente con “Necrópolis del Albarregas”, donde documentó diversos enterramientos de incineración e inhumación, con una cronología desde el s. I al IV d. C (fig. 1d), (Nodar 2000).

Y por último mencionar los trabajos previos acometidos en nuestro solar por el arqueólogo D. Pedro Dámaso Sánchez, quien ya apunta en el sondeo positivo que documentó en la fase anterior, la adscripción de los restos murarios pertenecientes a un posible edificio funerario, asociado a este área de necrópolis oriental de la ciudad.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN (FIG. 2)

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en la fase previa con la realización de sondeos mecánicos en toda la parcela de urbanización ubicada en la avenida M^a Auxiliadora, nuestras tareas se centran en la esquina noreste de la misma, con una superficie total de excavación de 112 m².

El lugar presenta la forma de un rectángulo, y está delimitado al norte por lo que será el acerado de la futura urbanización, y al sur por un gran corte longitudinal de gran profundidad, donde ya se está edificando.

Partiendo de los sondeos previos con resultado positivo, en los que se observan restos de fábrica de dos muros de *opus caementicium*, situados a escasa profundidad del nivel de tierra vegetal, se inician las tareas de excavación arqueológica en área abierta de todo el solar, en un primer momento en el mes de agosto, ya que más adelante se ampliará la excavación en el mes de octubre.

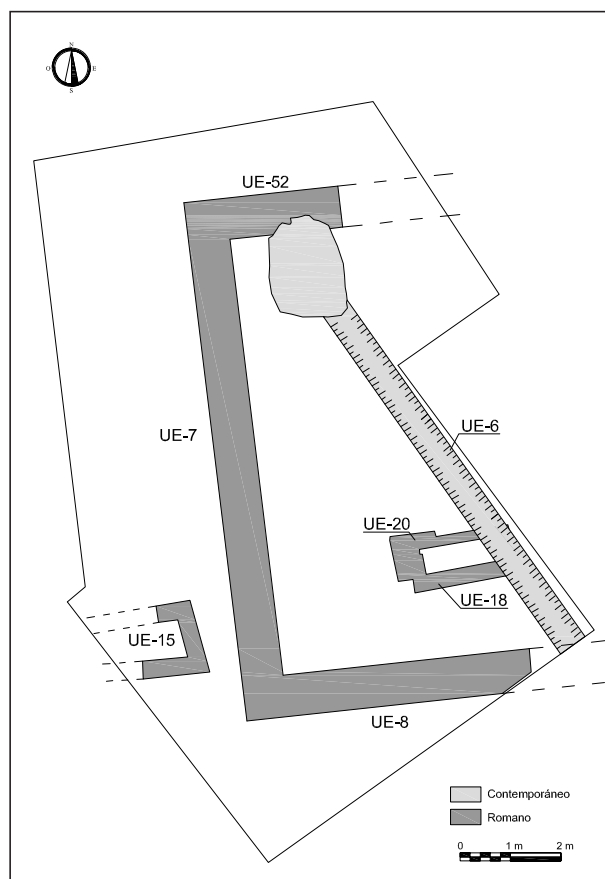


FIGURA 2

Plano diacrónico de las estructuras halladas en el solar.

En dichas tareas de excavación se ha profundizado en torno a los 50 cm. del nivel de tierra vegetal. En alguna zona se ha llegado a constatar los niveles de arcilla naturales, mientras que en otras zonas no se ha rebajado más en función de los restos arqueológicos documentados.

En primer lugar se procedió a la limpieza de todo el espacio próximo al solar objeto de excavación. Teniendo en cuenta que las estructuras aparecidas en la fase de sondeos nos indicaban ya que el yacimiento continuaba en dirección norte, hacia la carretera N-V. Con esto se delimita en extensión el yacimiento arqueológico.

A partir de aquí, una vez limpiada toda la zona, se delimita el área total de excavación objeto del proyecto en unos 52 m², dando comienzo la excavación arqueológica propiamente dicha.

Para ello, comenzamos retirando el nivel de tierra vegetal ue 1, formado por una tierra arcillosa de color pardo algo compactada y que se extiende de modo uniforme por todo el solar. Excepto en el sector este de la zona de excavación, donde se constata una estratigrafía alterada, debido a la instalación de tuberías de abastecimiento y alumbrado en la urbanización de la parcela.

De este modo documentamos un nivel de relleno de tierra rojiza ue 2, que fue echada sobre el nivel de tierra vegetal al realizar la apertura de la zanja para las mencionadas tareas de urbanización de la parcela objeto de edificación.

En dicho perfil este de la excavación, se documenta lo que denominamos como A 1, actividad formada por una zanja ue 6, rellena por el nivel de piedras ue 3, que se realiza en las labores de urbanización del solar.

Bajo el nivel superficial y a escasa profundidad, en la zona central de la excavación, asoman dos estructuras murarias realizadas con fábrica de *opus caementicium*, documentadas como ue 7 y ue 8, ambos muros traban conformando una estructura que podría tratarse de un mausoleo o edificio funerario (fig. 3).



FIGURA 3

Muros opus caementicium ue 7 y ue 8.

En esta zona, partiendo de estas estructuras murarias en dirección este, tras retirar el nivel superficial, se documenta un estrato ue 5, formado por una tierra arcillosa de color rojizo muy compactada.

Del mismo modo, al eliminar el manto vegetal en la esquina noreste, se documenta el nivel ue 13. Estrato formado por una tierra arcillosa mezclada con gran cantidad de piedras.

En la esquina suroeste, al retirar el nivel superficial, se documenta un nivel estratigráfico ue 14, formado por una tierra arcillosa poco compactada mezclada con cantos de río de pequeño tamaño, formando lo que sería un nivel de uso.

Por otra parte, en la esquina noroeste de la excavación, bajo el nivel de tierra vegetal, se documenta el nivel de derrumbe ue 4, formado por fragmentos de mortero de *opus caementicium* procedentes del muro ue 7, así como restos de placas de mármol y pequeños fragmentos de cerámica en *terra sigillata* muy deteriorada.

Dicho derrumbe apoya en una estructura muy dañada, que conforma el denominado enterramiento A 4. Se trata de una tumba con orientación este– oeste, realizada en caja de ladrillos ue 15, de la que conserva solamente dos hiladas en alzado. No se documenta la caja en su totalidad, habiéndonos llegado con unas dimensiones de 1, 60 m de anchura, 1, 35 m de lon-



FIGURA 4
Enterramiento A 4.

gitud y 16 cm de altura. En su interior se documenta un nivel de carbones ue 16 mezclado con tierra y fragmentos de ladrillos. Podría tratarse de un enterramiento en caja de ladrillos bajo el rito de la incineración denominado *bustum*, aunque esta apreciación es sólo un planteamiento teórico muy difícil de concretar (fig. 4).

Asociado a esta posible incineración, en la esquina suroeste de la misma, aparece un nivel de tierra y carbones ue 12, que puede estar asociado al expolio de la misma.

Por último, en la esquina suroeste, al retirar el nivel ue 5, rebajamos un nivel de tierra, ue 17, arcillosa de color pardo muy suelta, bajo la cual asoma la estructura funeraria denominada como A 5 (fig. 5). Se trata de una tumba con orientación este – oeste, realizada en caja de ladrillos ue 18, cuya fractura de los mismos es de 30 x 14,5 x 4, 50 cm. La caja presenta una longitud de 2,20 m y una anchura en torno a 1 m. En la parte superior de la caja, se aprecia una hendidura donde apoya la cubierta ue 21 (fig. 6), que no se conserva completa, documentándose solo cinco fragmentos de placas de mármol blanco en el extremo oeste de la tumba.

En el interior se documenta un nivel de tierra ue 19 de relleno arcilloso de color pardo y textura bastante suelta, donde se documentan varios fragmentos de una lucerna de disco, fragmentada y posiblemente



FIGURA 5
Enterramiento A 5.

asociado al ajuar del difunto, expoliado en un momento difícil de precisar. Bajo este nivel, aparece un estrato ue 22 formado por restos de carbones, que apoyan en el suelo de la caja funeraria ue 24, dicho suelo aparece con restos de carbones y está realizado con ladrillos cuyas dimensiones son de 44 x 30 cm. En el extremo oeste del enterramiento, se documentan varios ladrillos hincados verticalmente, ue 20, que debieron formar parte de una cubierta por aproximación de hiladas, que sellaría el enterramiento.

Por último hacer mención, que para la construcción de esta tumba, se realiza una fosa ue 26, excavada en el nivel de arcilla natural, y en cuyo relleno de tierra ue 23, se documenta una jarrita de cerámica común, posiblemente asociada al ajuar del enterramiento, expoliado en algún momento.

Más adelante, partiendo de estos trabajos previos, ampliamos las tareas de excavación arqueológica en la zona, durante el mes de octubre. Así se delimita la



FIGURA 6

Detalle de la cubierta del enterramiento A 5.

zona de ampliación, de manera que en el perfil oeste de lo excavado se amplía unos 3 m de lo que sería el exterior del mausoleo, mientras que en el perfil norte se extiende en torno a 1,50 m, y en el perfil este será lo ampliado alrededor de 2 m, en la zona interior del mausoleo.

Una vez acotado el espacio a ampliar, continuamos la excavación rebajando los diferentes niveles arqueológicos en la zona ampliada. De modo que en el perfil oeste se rebaja el nivel de tierra vegetal ue 1, formado por una tierra arcillosa de color pardo algo compactada. Bajo ella se constata el nivel de derrumbe ue 4, formado por piedras de pequeño y mediano tamaño, así como fragmentos de ladrillos y restos cerámicos escasos, y que continúa en dirección norte-sur.

Bajo el nivel de tierra vegetal, también se documenta un nivel de derrumbe de piedras ue 50, situado al noroeste de la excavación, de época contemporánea.

En el sector este de la excavación, se constata una estratigrafía alterada, debido a la instalación de tuberías de abastecimiento y alumbrado en la urbanización de la parcela. Así documentamos un nivel de relleno de tierra rojiza ue 2, que fue echada sobre el nivel de tierra vegetal al realizar la apertura de la zanja para las mencionadas tareas de urbanización de la parcela objeto de edificación. Del mismo modo se documenta ue 51, nivel de arena amarillenta echada para el mismo fin.



FIGURA 7

Mausoleo. Enterramientos al interior y exterior del edificio.

Bajo el nivel superficial y a escasa profundidad, en la zona central de la excavación, asoman dos estructuras murarias realizadas con fábrica de *opus caementicium*, documentadas como ue 7, muro norte-sur y ue 52, muro este-oeste, ambos muros traban conformando el cierre del mausoleo en el sector noreste (fig. 7).

En esta zona, partiendo del muro ue 7 y en dirección este, tras retirar el nivel superficial, se documenta un estrato ue 5, formado por una tierra arcillosa de color rojizo muy compactada. Bajo ella se constata el nivel ue 13. Estrato formado por una tierra arcillosa mezclada con gran cantidad de piedras, es un nivel previo al estrato geológico.

Por último, en la esquina formada por los muros ue 7 y ue 52, apoyando en el nivel de tierra arcillosa compactada ue 5, aparecen algunos restos óseos humanos ue 54, con fragmentos de cráneo y de las extremidades superiores. Junto a estos restos se documentan dos anillos de bronce, pertenecientes al difunto. Se trata de restos óseos sin ninguna disposición, que parecen echados ahí pero procedentes de un enterramiento próximo.

Una vez concluidas las labores de excavación arqueológica, intentaremos analizar los restos exhumados de la misma. En primer lugar, hay que decir que debido a la ubicación geográfica del solar objeto de excavación, y por los restos arqueológicos hallados, nos encontramos en un espacio de uso funerario, relacionado con

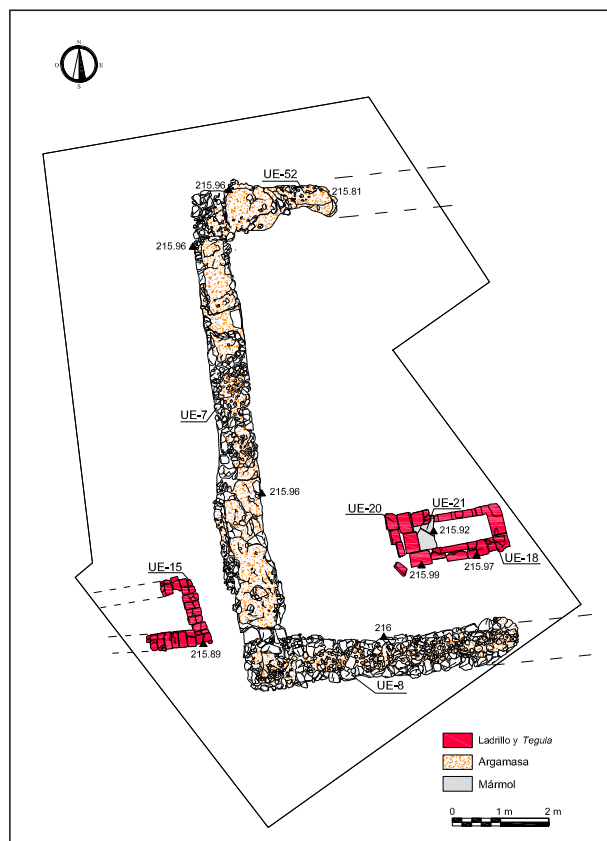


FIGURA 8

Planta de restos romanos.

la vía romana que unía *Augusta Emerita* con *Caesaraugusta*.

Al tratarse de un espacio extramuros localizado en las proximidades de esta vía, es lógico pensar que se trate de un área funeraria (fig. 8), teniendo en cuenta como referencia las intervenciones arqueológicas realizadas en otros solares próximos en los últimos años, donde se documentan otros espacios funerarios asociados a dicha vía.

Así podemos afirmar que se documenta parte de la estructura de un edificio funerario, realizado con muros de *opus caementicium*, en cuyo interior y exterior se documentan enterramientos a él asociados.

Dicho edificio funerario, nos aparece conservando el muro oeste y parte de los muros de cierre norte y sur. Se trataría posiblemente de un mausoleo, ubicado en el entorno de la mencionada vía, donde se ha consta-

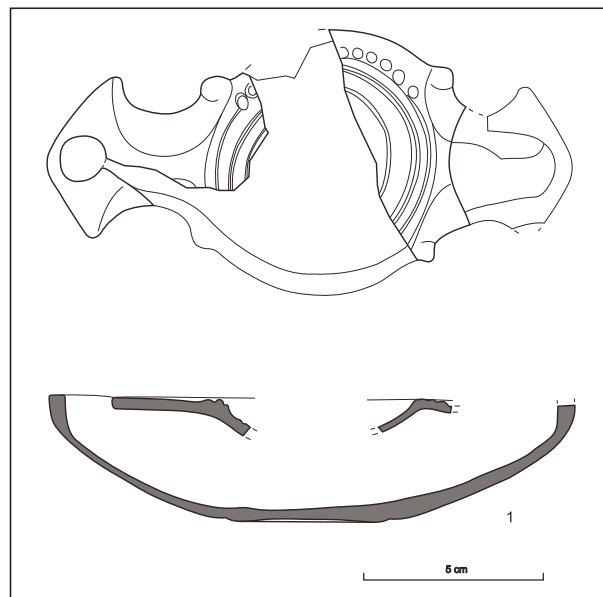


FIGURA 9

Lucerna de disco asociada al depósito funerario de la tumba A 5 (8098/19/34).

tado la presencia de dos enterramientos, A 4 y A 5, cuya orientación es este–oeste, ambos realizados en caja de ladrillos, y en cuyo interior no se han encontrado restos óseos ni depósito funerario. Es muy difícil precisar con más datos acerca de ellos, ya que parecen tratarse de enterramientos de los cuales no podemos definir con claridad bajo que ritual se realizaron, pero ya sea por incineración o inhumación, tenemos una cronología romana no determinada que podría ir desde el siglo I al IV d. C.

Hay que hacer mención a la localización de restos óseos humanos dispersos aparecidos en el interior del posible mausoleo entre los muros ue 7 y ue 52, sin conformar un enterramiento propiamente dicho, cabe la posibilidad de pensar que dichos restos podrían pertenecer a las tumbas documentadas, y cuya localización es fruto del expolio del lugar en un momento difícil de precisar.

Por otro lado, la escasa presencia de cultura material localizada en la excavación, además de la amplia cronología en la que se mueve, no nos sirve de referencia para dar una fecha concreta. Así, sucede con una pieza cerámica fragmentada, que pertenece a una lucerna de disco (fig. 9) con un horizonte cronológico

tan amplio que va desde el siglo I hasta el IV d. C.

Generalizando un poco, hay que decir que estos datos se pueden relacionar con los resultados obtenidos en otras zonas excavadas en las proximidades de este lugar. En ellas se ha constatado la presencia de áreas funerarias desde finales del siglo I d. C. asociadas a las vías de entrada y salida de la ciudad, generando así estructuras de enterramiento tipo mausoleos, donde en un primer momento se sacan a la luz sepulturas bajo el rito de la incineración fechándolas a mediados del siglo I d. C., para dar paso más adelante en el tiempo a partir del siglo II d. C. a reutilizar esos espacios con sepulturas de inhumación.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Para establecer la secuencia cronológica e histórica del solar, hay que tener en cuenta el espacio excavado así como las características del mismo, ya que estos datos van a condicionar la visión del proceso histórico del lugar.

Así hay que tener en cuenta, que la zona excavada, pertenece a un pequeño espacio dentro de la parcela de urbanización que nos ocupa. Además a esta situación hay que añadir que nos encontramos en un sitio que ha sufrido diferentes expolios a lo largo de la historia, impidiendo así ver con claridad las diferentes etapas en su devenir histórico.

La zona excavada se encuentra ubicada extramuros de la ciudad romana, documentándose parte de un edificio funerario o mausoleo, en un área de necrópolis asociada a una de las vías de entrada y salida de la ciudad, hacia el este, la vía que unía *Augusta Emerita* con *Caesarangusta*.

Teniendo en cuenta lo excavado, y partiendo de los datos documentados en todo el proceso, donde se aprecia el expolio y la remoción de estructuras posiblemente desde la antigüedad, es muy difícil precisar en qué momento cronológico nos encontramos. Estos restos se enmarcan en época romana, con una cronología que bien podría tratarse, por sus características, tanto desde el siglo I d. C. como hasta siglo IV d. C.

En época medieval este lugar sería posiblemente abandonado, ya que no hay ningún indicio de ocupación en ese momento histórico.

Ya en época moderna y contemporánea, este sitio está condicionado por la construcción de la carretera N-V, convirtiéndose en una zona de erial a las afueras de la ciudad.

En la actualidad con la expansión urbanística de Mérida en esta dirección, la parcela queda englobada en una urbanización de viviendas en la salida este de la ciudad.

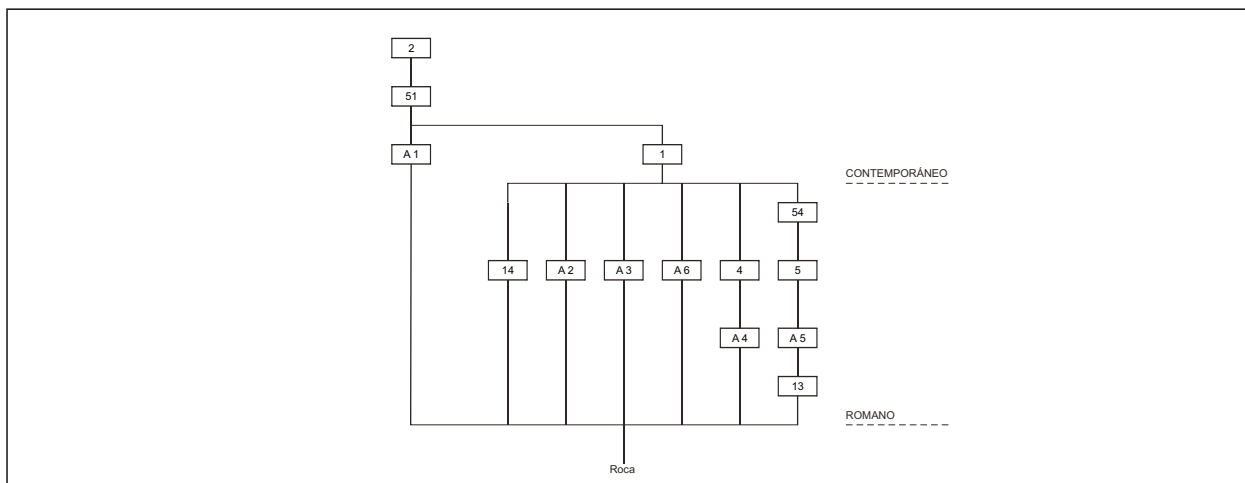


FIGURA 10
Diagrama estratigráfico de unidades y actividades.



TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Hay que apuntar que tratándose de la edificación de una parcela urbanística al este de la ciudad, localizada en zona arqueológica IV, de protección cautelar, y teniendo en cuenta la entidad de los restos documentados, el tratamiento de los mismos estaba bastante predeterminado de antemano.

Así, una vez documentadas las estructuras, la Comisión Ejecutiva del Consorcio, dictaminó desmontar en su totalidad los restos arqueológicos exhumados, dando así vía libre a la promotora para continuar desarrollando el proyecto de construcción en curso.

BIBLIOGRAFÍA

ABASCAL PALAZÓN, J. M. 1991: La muerte en Roma: Fuente, Legislación y Evidencias arqueológicas. *Fons Mellaria. Seminario: Arqueología de la Muerte: Metodología y perspectivas actuales*. p. 205-246.

ALVARADO, M. y MOLANO, J. 1994: *Evolución del ritual funerario de Augusta Emerita como indicador del cambio social, ideológico y religioso*. Trabajos de Antropología e

etnología. Iº Congreso de Arqueología Peninsular. p. 321-350.

ESTÉVEZ MORALES, J. A. 1998: *Intervención arqueológica en la obra de construcción de un colector de aguas (canal) en la barriada Mª Auxiliadora. Excavación arqueológica de un gran mausoleo*. Mérida excav. arqueol. 1998, 4, 385-411.

MÁRQUEZ PÉREZ, J. 1996: *Nuevos datos sobre la dispersión de las áreas funerarias de Emerita Augusta*. Mérida excav. arqueol. 1996, 2, 291-302.

MÁRQUEZ PÉREZ, J. 1998: *Aportaciones al estudio del mundo funerario en Emerita Augusta*. Mérida excav. arqueol. 1998, 4, 525-547.

NODAR BECERRA, R. 2000: *Aportaciones al área funeraria oriental de Emerita Augusta. Intervención arqueológica realizada en el solar s/n de la Avda. Reina Sofía*. Mérida excav. arqueol. 2000, 6, 123-134.

SÁNCHEZ BARRERO, P. D. 1997: *Trabajo desarrollado por el Equipo de Seguimiento de Obras durante el año 1996. Zanja situada en las proximidades de la ermita de Nuestra Señora de la Antigua*. Mérida excav. arqueol. 1997, 3, 267-290.

SÁNCHEZ BARRERO, P. D. 1998: *Trabajo desarrollado por el Equipo de Seguimiento de Obras durante el año 1997. Zanja situada en la zona de la Antigua (Escalextric)*. Mérida excav. arqueol. 1998, 4, 229-262.